

Al paso que vamos, combatir el impacto de los desastres naturales va a ser una asignatura escolar

Las circunstancias de la vida nos abocan a continuos sobresaltos naturales; de los sociales hablamos en otros chispazos. Sucede por todo el mundo, cada año; el 2017 no va a ser una excepción. Hace un mes, la costa española del sur y sureste sufría inundaciones que destrozaban infraestructuras y bienes particulares. Recientemente, un Niño desbocado ha hecho de las suyas en Perú, llevando la destrucción y desolación a mucha gente desprotegida. Hace unos días, Australia se preparaba para hacer frente al mayor ciclón hasta ahora conocido allí. Colombia sufría en Mocoa unas devastadoras inundaciones con dos centenares de muertos o desaparecidos. En un contexto global, también a escala local, debemos aprender a convivir con estos eventos, que volverán a producirse porque hemos cambiado el ritmo de los tiempos. Por eso, hay que fomentar la cultura de la prevención para conseguir mitigar los seguros efectos. Una sociedad preparada también auxilia a otras que lo están menos; habremos de mejorar la solidaridad entre territorios.

Hay que estar alerta: prevenir, preparar a la gente, responder rápidamente y con eficacia. El proyecto I-REACT, que durará 3 años, está financiado por el programa de Investigación e Innovación de la Unión Europea Horizonte 2020. Tiene 20 socios europeos de nueve países, entre ellos tres empresas españolas.